



CRÓNICA PERIODÍSTICA

# DEDOS QUE ILUMINAN

Por: Mireya Murgueytio

**S**on las 12h30. Fabián Lascano deja un cuarto oscuro que a ratos parece invivible, es una buena hora para empezar a trabajar.

Las tradiciones y fiestas populares ocultan aquello que en su clímax es lo más visible, lo prohibido pasa a ser un deseo generalizado.

Poco a poco reúne el material necesario para levantar castillos o figuras que ardan, para satisfacción de los clientes. Una navidad cercana es la mejor oportunidad de salvar el año con algo más en las ventas.

No nos mira a los ojos, intuimos que ama su trabajo pero desconfía. Lo aprendió a la fuerza cuando era pequeño, no imaginó que luego de tantos años estaría dedicado a levan-



Fotos: Jenny Navarro



tar los mismos castillos que construyó su padre hace más de 30 años.

El sol quema cada parte de su hogar y los explosivos se dejan seducir por las llamas lejanas de un astro.

15h30. A Fabián le duelen las manos, pero no hay tiempo para prestarle atención al dolor. Una Navidad llena de luces, a pesar de las actuales circunstancias, obligan a seguir manipulando su suerte con grandes cantidades de pólvora y materiales como el papel o restos de una planta que conjugados hacen una lluvia de brillos.

Cuando están en el aire llenan de colores el cielo o cuando se encienden las llamas no parecen sólo de fuego sino también de esperanza, por alguna razón se ve una especie de magia.

17h30. Los clientes fijos y los curiosos encuentran el lugar ideal para adquirir voladores, vacas locas, castillos gigantes y otros productos. Se acercan a la casa de Fabián, quien al fin puede tener una razonable cantidad de trabajo en los que se

sumergirá las siguientes horas. Se siente más tranquilo, más útil, más humano, no, no hay tiempo para estar cansado, ¿será que sin luz artificial queremos encender la ciudad con el trabajo de Fabián?

Tres décadas son suficientes para saber de memoria las formas, los colores, el ángulo exacto, las conexiones, la extensión. Fabián necesita no más de un día para terminar el castillo. En toda su vida pudo hacer construido una ciudad, todo su trabajo sumaría un país imaginario de luz.

Diciembre le significa más trabajo y una calma que quizá dure hasta febrero.

Una cajetilla de cigarrillos lo acompaña antes, durante y después del trabajo. El vicio simula en sus manos un dedo, una ficción de lo perdido. Su mano izquierda posee la experiencia del trabajo duro pero oculto y, al mismo tiempo, carece del "esfuerzo anular" y la "delicadeza índice" que le arrebató el mismo medio que le da de comer, parece un trato justo: dos dedos menos por la comida.

# AYUDANDO A RECUPERAR LA MEMORIA HISTÓRICA DE SIMIATUG

Por: Daniela Moya

**A** través de un convenio entre el Ministerio de Cultura y la UPS un grupo de pobladores de la localidad de Simiatug, provincia de Bolívar, se están capacitando en edición gráfica, fotografía y video a través del Centro de Formación Multimedia de la universidad.

Sus estudios los realizarán durante cuatro encuentros, cada uno de dos días. Una de las beneficiarias es Eulalia Ramos, coordinadora del Área Agropecuaria de la Asociación Simiatug Samay. Dice que la tecnología es importante debido a que en este caso, a través del manejo y uso de la cámara fotográfica, se puede empezar a construir la memoria histórica audiovisual de los diferentes procesos dinámicos que se experimentan en la comunidad Simiatug y asociación en general.

"Hemos venido a Quito a aprender estos conocimientos para que nosotros podamos hacer videos y fotos para nuestra comunidad, que incluso pueden servir para que los ancianos que no pueden leer y escribir se acuerden", manifestó.

Simiatug es una población indígena localizada al norte de Guaranda, provincia de Bolívar. Los habitantes se caracterizan por sus potenciales habilidades en áreas como el tejido y agropecuaria, es así que se han organizado a través de la formación de microempresas con la finalidad de producir y exportar sus productos.

Es allí donde surge la Asociación Simiatug Samay, con el objetivo de reunir a las microempresas en diferentes programas en el ámbito social donde las protagonistas son alrededor de 500 mujeres.

Actualmente esta asociación está registrada en el Ministerio de Cultura y sus proyectos se enmarcan en el campo de la producción y comercialización de plantas medicinales, hortalizas, crianza de cuyes; elaboración de artesanías en cabuya, bordados y juegos didácticos. El producto estrella de esta asociación es el condimento natural llamado 'Herbasal', elaborado a través de la mezcla de varias hortalizas y sal marina.

Las mujeres que conforma esta organización han realizado un trabajo activo y

permanente, la mayoría de sus productos se comercializa a nivel nacional e internacional en países como Italia y Suiza.

Quienes están inmersas en este proceso ven la necesidad de capacitarse en programas tales como turismo comunitario y edición gráfica, para generar

productos comunicativos en las distintas áreas, y expresar su cultura, tradiciones y costumbres.

El grupo de mujeres que reciben los cursos de edición gráfica ven una posibilidad de aprender para luego contribuir al desarrollo de su comunidad.



## 3 DE DICIEMBRE, DÍA DE LA DISCAPACIDAD LA DISCAPACIDAD, UNA OPORTUNIDAD

PARA APRENDER A CONVIVIR

Por: Rita Villagómez Rodríguez

**L**a discapacidad es una producción social. El concepto de discapacidad ha sido socialmente construido desde la teorización de ciertos parámetros como son el modelo médico, el modelo pedagógico, el modelo político dominante.

Siendo la discapacidad pensada como una producción social, inscrita en los modos de producción y reproducción de una sociedad, supone la ruptura con la idea de déficit de su pretendida causalidad biológica y consiguiente carácter normal, a la vez que posibilita entender que su significado es fruto de una disputa o de un consenso, que se trata de una invención, de una ficción y no de algo dado.

Hablamos de un déficit construido para catalogar, enmarcar, etiquetar, mencionar cuánto y cómo se aleja el sujeto de lo que la sociedad considerará un cuerpo "normal". Es, también, una categoría dentro de un sistema de clasificación del parámetro de una normalidad única, pues en el imaginario social lo contrario de lo normal es lo anormal, dicha clasificación está inventada en el marco de relaciones

de desigualdad, cristalizadas en una ideología de la normalidad. Esas relaciones desiguales producen tanto exclusión como segregación.

El fin último del modelo social pretende romper el esquema tradicional segregacionista, en donde la persona con discapacidad ha tenido que adaptarse a una cotidianidad excluyente, para dar lugar a un nuevo paradigma en donde la construcción del concep-

to de discapacidad sea una oportunidad para un nuevo aprendizaje de convivencia e interacción social.

### A tener en cuenta

Algunas normas que las personas deben tener en cuenta a la hora de interactuar con una persona con algún tipo de discapacidad son: no utilizar diminutivos al referirte a ellos, trátalos siempre con amabilidad y respeto;

en caso de que tenga problemas para caminar, acompáñala a su ritmo; si usa muletas o bastón, cuida que otras personas no lo tropiecen y fíjate que las tenga siempre cerca.

Al descender de un medio de transporte, no toques su bastón o muletas, en caso de que la persona utilice una silla de ruedas, pregúntale si necesita asistencia y de qué forma puedes ayudarla. Si una persona ciega desea cruzar una calle, ofrécele tu brazo, nunca tomes de él o ella. Al indicarle, si no estás muy apurado, acompáñalo hasta el lugar que busca. No le indiques con señales ni movimientos de cabeza.

En caso de que la persona tenga un retraso mental, nunca hables sobre él como si no estuviera adelante, dirígale siempre la palabra y míralo a los ojos, sé paciente. Si la persona es sorda o hipo acúsica, háblale lentamente y mirándole a los ojos para que pueda leer los labios, no le grites, sé claro y conciso, utiliza palabras simples y, si no te comprende, escríbelo.

Y, solo en caso de que sea posible, comparte un momento con ellos.

